

Páginas Ilustradas

AÑO III

Propietarios: Calderón Hermanos

Nº 79

Director, PRÓSPERO CALDERÓN



Fot. Rudd

Señorita María Aragón

San Jose, Costa Rica—América Central—28 de enero de 1906

El Cóndor y el Mar

(SIMBOLICO)

El mar dormía dulcemente, muellemente acariciado por una leve brisa que rizaba su superficie en pequeñas ondas.

Allá, lejos . . . en la línea como hecha de albos encajes, donde parecía terminar el mar, una mancha blanca se alejaba y se perdía . . .

Comenzaban á brotar los primeros tintes del crepúsculo, cuando de pronto el cielo principió á tornarse de un color plumizo. Las dispersas nubes de caprichosas figuras fuéronse uniendo lentamente, hasta formar una sola é inmensa nube sombría, que como un gigantesco cuervo cerníase en el oscuro horizonte.

Un imponente silencio reinaba en la naturaleza . . .

Luego, del mar se escapó un hondo sollozo.

El ígneo zig-zag de un relámpago serpenteó en el espacio, y en seguida el horrísono ruido del trueno, creciendo, creciendo, fragoroso, terrible, semejava el precipitado rodar de un gigantesco carro, despeñado de la cumbre de los montes á los abismos del océano.

El viento, agitando, revolviendo el oleaje, pasaba atronando con sus rugidos de hambrienta fiera. Otras veces sollozaba en su delirio, imitando los largos y tristes gemidos con que lloran los fúnebres cipreses de los viejos cementerios.

Gritos de martirio escapábanse de aquella borrascosa tempestad.

Y ese mar todo poderoso en su infinita grandeza, con sus olas coronadas por la espuma de sus cóleras, rugiendo siempre, lanzóse más allá de las sumisas playas, donde dulcemente rumoreaban las melancólicas arpas de las palmeras. Las enormes rocas que se levantaban en sus márgenes, temblaron: esas rocas que parecían hechas para detener las impetuosas embestidas del gran monstruo en cólera. Y las gallardas palmeras doblegarónse, y al ser rotas por el brutal empuje, gimieron como si tuvieran corazón.

En el fragor de aquella desoladora catástrofe, un cóndor, desde la cima de escarpado peñón que batía el iracundo oleaje, contemplaba impasible el espacio infinito; ese espacio en donde remontaba su vuelo y por donde cruzaba el rayo que lo envolvía en la luz de su rojiza llamarada y resonaba el trueno, esa música apocalíptica de los abismos; sus ojos penetrantes escudriñaban el firmamento cubierto de negros crespones, tras los cuales estaba el jardín azul de los cielos con sus lises de oro y su misteriosa luna, fontana de plata cubierta de lirios de nieve.

De pronto una formidable oleada lanzóse contra el peñón, pedestal del cóndor: sus olas rabiosas escupían hacia la cima el salivazo de sus espumas, como si esa mísera ave, que no podía su furor arrebatar á la altura, las encendiese en el delirio de sus cóleras titánicas.

La roca tembló. El cóndor desplegando sus alas, contemplólas por un instante y luego, levantando los ojos al cielo, vió cómo pasaban las nubes en negro tropel. Después, irguióse, sacudió su plumaje oscuro y se lanzó al espacio, voló sobre el océano enbravecido y á grandes aletazos se perdió en las sombras de la noche que descendía, tal vez en busca de otro peñón más alto, donde ir á saludar la aurora.

Rafael Angel Troya

(De Poemas del Alma)

El Cóndor y el Mar (1)

(PARÁFRASIS)

á Roberto Brenes Mesén

El viejo mar dormía
Tranquilo, abanicado por la brisa,
Que en las tardes de amor y de alegría
En leves ondas su melena riza.
Allá lejos, muy lejos,
En la línea que *finje* albos encajes
Cuando del sol los últimos reflejos
Derraman blanca luz en los paisajes,
El alma de la tarde se perdía
Y en el profundo azul del firmamento
Ensayaba su lira y su paleta
Ese genial pintor, ese poeta
Que se llama crepúsculo; el acento
Pausado del silencio
Deshojaba sus notas en el viento.

De pronto el cielo se tornó plomizo
Y se tornó sombrío.
Y el mar, antes sumiso,
Alzó la voz colérico y bravo.
Las nubes errabundas se reunieron
En una sola sombra como un monte,
Y en escuadrón compacto descendieron
Cual gigantesco cuervo, y se prendieron
Sobre el negro listón del horizonte.
Empuñando la espada del relámpago
Llegó en su carro retumbante el trueno
A dirigir la tempestad, las iras
Del viento hincharon su robusto seno
Y dando aullidos, como hambrientas fieras,
Acallaron los sonos de las liras
De esas gentiles musas, las palmeras.
Cabalgando en las rudas altiveces
Del huracán veloz, fueron pasando
Ecos de tiernas voces lastimeras,
Gritos desesperados de martirio,
Sollozos de laudes y salterios
Pulsados por la mano del delirio
En los altos cipreses
De los viejos y tristes cementerios.
Y el monstruo, retorciéndose en las brumas

(1) *Poemas del Alma*—por Rafael Ángel Troyo.

Primeras de la noche, la cabeza
Coronada de espumas,
—Cual salta un potro indómito las vallas
Que oponen pobre estorbo á su fiera —
Se echó rugiendo en las desiertas playas
E hizo temblar las rocas inmutables,
Esas fuertes murallas
Opuestas á sus iras formidables.

Entre el fragor de la borrasca, un cóndor
Desde la cima de un peñón erguido
Por el rabioso oleaje
Con iracundo empeño combatido,
Presenciaba impasible la salvaje
Lucha que á su alma no llevaba el miedo,
Clavada la pupila en un miraje
Distante de la oscura muchedumbre
De las revueltas ondas, y soñaba
Bañando su plumaje
Del astro Dios en la soberbia lumbré.
De pronto en sus tambores la tormenta
Llamó al asalto del peñón, las olas
Ebrias por el coraje, á la sangrienta
Empresa se lanzaron
Tras de sus espumantes banderolas,
Cual si encendiera su feroz locura
La presencia del ave allá en la altura.
Tembló la roca, pedestal del cóndor,
Y él, desplegando sus oscuras alas
Las contempló un instante, cual contempla
La hermosura sus galas;
Luego, cual presa de infinito anhelo,
Con la fe de los grandes corazones
En la victoria de su esfuerzo, al cielo
Alzó los ojos y miró en tropeles
Desfilan los siniestros nubarrones.
Después, tendiendo el poderoso vuelo
Sobre el inmenso mar embravecido,
Como un raudo meteoro hecho de pluma,
Cruzó el espacio y se perdió en la bruma
De aquella tempestad arrolladora.
Quizás buscando otro peñón erguido
Mas alto aún, otro peñón querido
Para ir sobre él á saludar la aurora.

José María Zeledón

Enero 22— 1906.

Una excursión al Volcán Poás



Vista general del Volcán de Poás

La Sociedad de Excursionistas de San José llevó á cabo la última excursión reglamentaria de 1905, haciendo un viaje de estudios al volcán de Poás en los días 18 á 23 de diciembre.

El primero de los días citados, cinco de los socios salimos á pie de la ciudad de Alajuela, con el objeto de pernoctar en la finca llamada la Lechería. El día 19 amaneció despejado, lo que nos permitió llegar á la cima del volcán mucho antes de la hora del almuerzo. Plantamos nuestra tienda entre el cráter y la laguna de agua fría, á una altura de 2745 metros sobre el nivel del mar y á 333 sobre el de la laguna de aguas calientes. El lugar está á cubierto de los vientos del N. E.



Campamento de la Sociedad

y la vegetación de los alrededores es raquítica y se compone principalmente de mirtos que crecen en un suelo cubierto de cenizas.

La Sociedad se proponía de esta vez completar las observaciones que aisladamente habían hecho ya algunos de los socios y allegar nuevos datos para la resolución del problema de las erupciones. Desde el momento de nuestra llegada pudimos notar que el volcán experimentaba una agitación extraordinaria y que las erupciones, aunque no tan altas como en otras ocasio-



El cráter visto desde el cerro del Macho

nes, duraban mucho más y se sucedían con mayor frecuencia.

Después de una noche muy fría, en que el termómetro bajó á 6°,8 C°, se dispuso bajar al fondo del cráter. El descenso fué penoso y en él gastamos cerca de 3 horas á causa de habernos extraviado por querer tomar otro camino distinto del que ordinariamente sirve de bajada.

Una vez en el fondo de aquel gran anfiteatro, se pudo observar que las aguas de la laguna hirviendo habían bajado de su nivel ordinario, dejando sedimentos arcillo-arenosos al pie de los peñascos de la orilla. La temperatura del agua era también más alta que de costumbre, pues alcanzaba á 51° C°, cuando el año pasado sólo alcanzaba á 42°. Tampoco habíamos visto antes un número tal de erupciones



En el fondo del cráter

en el espacio de un solo día, pues en el término de ocho horas, que duró nuestra excursión dentro del cráter, se sucedieron sin interrupción en número de 58.

A continuación exponemos un cuadro de las observaciones hechas por algunos de los socios sobre las erupciones del Poás.

Datos tomados de las observaciones sobre las erupciones del Volcán de Poás en distintas épocas.

FECHAS	(*) NIVEL DEL LAGO CALIENTE	DÍAS DE OBSERVACIÓN	ERUPCIONES	TAMAÑO PRÓXMO. DE LAS ERUPCIONES
Agosto 1904...	Muy alto.....	1º.....	Ninguna.....	
		2º.....	3 pequeñas.....	50 metros
Setiembre 1904...	Alto.....	Varias....	Varias.....	Una 250 metros
Octubre 1904...	Mediano.....	1º.....	Ninguna.....	
		2º.....	1 mediana.....	150 metros
Abril 1905...	Alto.....	1º.....	Ninguna.....	
		2º.....	Ninguna.....	
Junio 1905...	Bajo.....	1º.....	2 muy pequeñas..	10 metros
		2º.....	4 muy grandes....	1ª 500 metros 2ª 100 3ª 300 4ª 100
Diciembre 1905...	Bajo.....	1º.....	Varias pequeñas..	Menos de 50 mts.
		2º.....	57 pequeñas.....	3 de 75 y las demás menos de 50 mts.
		3º.....	Varias.....	Pequeñas; una de estas duró como 3 minutos.

(*) La mayor variación del nivel no pasa de 7 metros.

Siendo el Volcán de Poás un geysero, como lo demuestra su actividad, es indudable que la violencia de las erupciones está en relación directa con el largo de la chimenea, y es muy lógico suponer que cuando el lago esté más lleno que de costumbre, las erupciones sean más grandes, y viceversa.

Observando el cuadro anterior, se nota que las erupciones grandes ó pequeñas no tienen ninguna relación con el nivel del lago. De este hecho puede deducirse que la chimenea del Poás es tan enormemente larga que 7 metros más de presión del líquido ó 7 metros menos no ejercen influencia notable en la magnitud de las erupciones.

Las diferencias tan notables que se notan en ellas son debidas á otras causas no suficientemente estudiadas hasta ahora.

Existía un especial interés en hacer un reconocimiento del borde entero de la laguna. Las noticias un tanto fantásticas que refieren los vecinos del volcán á los turistas, acerca de la producción de grandes llamaradas en el borde setentrional, como consecuencia de la combustión del azufre, nos convidaba á hacer una visita al borde entero de la hornilla. Una circunstancia parecía favorecer nuestro proyecto de exploración: las aguas habían dejado angostos desfiladeros entre las peñas y la laguna. Bien pronto nos convencimos, sin embargo, de la poca utilidad que nos prestaba el desfiladero, pues las aguas, batidas á cada momento por las continuas erupciones, producían un oleaje tan fuerte que nos obligaban á escalar las rocas más altas de la orilla. La operación se hizo con buen éxito, aunque duró una hora y media, á causa de las dificultades de la marcha. Durante ella se pudo constatar la existencia de un gran número de arroyos de aguas un tanto aciduladas, pero cristalinas, que alimentan y surten la laguna, así como también la de otros muchos cauces sin aguas, pero que seguramente las llevan en la estación de las lluvias, á juzgar por la gran profundidad que se advierte como resultado de su fuerza erosiva. Uno de ellos fué bautizado por nosotros con el nombre Canjilón de Góngora, por haberse caído en él el socio que responde á ese apellido.

De las supuestas llamaradas que ya habían llamado la atención del Doctor Franzius cuando visitó por primera vez el volcán, no se encuentra vestigio alguno. Sólo se descubren en la parte Oeste de la hornilla algunas peñas en que el azufre se halla en gran abundancia, y unas cavernas que despiden gases de hidrógeno sulfurado. Durante esta excursión al fondo del cráter, se tomaron varias fotografías, se recogieron muchas piedras de las que arroja el mismo volcán, como yesos, piedras pomes, tobas



Gruta que despidе hidrógeno sulfurado



Vista general de los playones

una circunferencia no menor de 3000 metros para no correr el riesgo de caer en el fondo del precipicio. El camino es más fácil hacia el lado del levante, donde, á una altura de 168 metros sobre la laguna del fondo, se encuentran extensísimos playones cubiertos de piedras blancas y livianas; pero la dificultad principia cuando se tienen que escalar los bordes más altos, en donde el suelo está á veces agrietado como anunciando un próximo derrumbe ó sembrado en otras de picachos inaccesibles, (véase el grabado que acompaña esta página) azotados por un viento tempestuoso.

Las observaciones termo y barométricas fueron hechas con toda regularidad por el socio Rudin, quien estaba á cargo de ellas. Llamamos especialmente la atención hacia las que se refieren á la temperatura, porque ellas podrán servir para formarse idea cabal del clima de las más altas montañas de Costa Rica. Insertamos á continuación un pequeño cuadro de las temperaturas observadas y otro de las alturas de los lugares más importantes:



Picacho de la Duda

CUADRO DE TEMPERATURAS

Día 19		Día 20		Día 21		Día 22		Día 23	
Máx.	Min.	Máx.	Min.	Máx.	Min.	Máx.	Min.	Máx.	Min.
25	—	15,8	6,8	20,75	7,4	21,10	6,10	—	7,30

La mínima más baja fué de 6°.10 centígrados y correspondió al día 22.

Esto nos permite observar que, debido á la altura sobre el nivel del mar, alguna de las temperaturas máximas de la cumbre de este volcán se acercan á las mínimas de nuestra meseta y que dichas temperaturas son



Bosque de mirtos muertos por las erupciones del volcán

mucho más elevadas que las que se pueden notar á mayores alturas, en la cumbre del Irazú, por ejemplo, que se acercan muchas veces á la del hielo y que recuerdan al habitante de la meseta los crudos inviernos de Europa y Norte América.

Cuadro de alturas barométricas de los lugares más importantes del Volcán de Poás

Sobre el nivel del mar		Tomando como base la orilla superior al Sur del cráter	
		Más alto	más bajo
Colina que separa el cráter de la Laguna fría	2745 m.		
Laguna fría	2726 m.	Orilla del cráter	0
Orilla del cráter al lado Sur....	2684 m.	Laguna fría	42 m.
Potrero grande	2623 m.	Altura media de los playones...	104 m.
Punto culminante de los playones	2587 m.	Cerro del Macho	196 m.
Altura media de los playones....	2580 m.	Fondo del cráter.....	272 m.
Cerro del Macho	2488 m.	Potrero grande	61 m.
Fondo del cráter.....	2412 m.		

Un estudio de la flora y fauna de este lugar resultaría desde todo punto de vista interesante, por la enorme desproporción que existe entre el número

de las especies animales y vegetales que se encuentran en las faldas y las que se hallan en el volcán propiamente dicho. No solamente decrece el número de esta última especie, á medida que se sube, sino que también se vuelve cada vez más raquítica. Las mirtáceas, que constituyen una vegetación enmarañada, están muertas en aquellos lugares en que azotan el viento y las cenizas. Sus troncos parecen haber tenido muchos siglos de vida: alguien tuvo la ocurrencia de decir que se morían de viejos. Hay varias especies de helechos y



Lado Oeste de los Playones

gramíneas, abundan las ciperáceas y melastomáceas y las bromeliáceas de colores vivos y son las que más atraen la atención del viajero, por el contraste que forman en el gris de aquella naturaleza muerta.

La vida animal debe ser una cosa muy difícil en aquellas soledades. No se disfruta allí de esa alegría que comunica á la naturaleza el canto de las aves. Se escucha, sin embargo, de vez en cuando el piar de los gorriones que vienen á revolotear en los mirtos en flor, ó el aleteo de las palomas que llegan allí mismo cuando la fruta está madura. Fuera de estas aves y de algunos himenópteros que vienen á encontrar al viajero para molestarlo con su constante zumbido, la fauna del Poás resulta excesivamente pobre.

En resumen, las excursiones al Volcán de Poás tendrán siempre un gran interés como campo de estudios y serán una fuente inagotable de observaciones.

Elias Leiva Q.

San José, 4 de enero de 1906.

(Fotografías de Max. Rudin)

Poemas del alma

Por Rafael Angel Troyo

Para Páginas Ilustradas

Acabo de recibir *Poemas del Alma* de Rafael Angel Troyo, con una cariñosa dedicatoria que, por supuesto me llevó á leerlos. Bien podfa guardarme *in petto* la impresión que me causó la lectura y no dársela á Troyo ni al público. Pero este afán de emborronar cuartillas, algo así como un vicio que no tiene sociedades de temperancia para prevenirlo ó curarlo, es á veces superior á toda cuerda discreción. Además, de creerse es que el empeño de esa ardua tarea pidiera, para calmar el ansia, un desahogo tal que no valdrían quizá sociedades de temperancia para el gremio de escritores, y que cada uno hallara á menudo ocasión fácil de quebrantar la abstención! Siquiera este mal de escribir con preparación ó sin ella para el público, mal por cierto muy inferior á otros, se evita con no leernos; mientras que no tiene, digamos, el alcoholismo, tan sencillo medio de conjurarlo, y cunde en la América dando motivo á estas ó parecidas palabras de un escritor inglés: La América nos la entregará el alcohol. Tal vez, digo yo, como han vendido los pieles rojas sus campos á los *yanquis* ó de otro modo más despreciable. Y entonces, degenerada nuestra raza y más abatida por su impotencia, ni *Poemas del Alma*, ni otras obras de edad y fama indiscutibles entre nosotros, tendrán admiradores ó imitadores. En resumen, escribo para el que disponga de tiempo y buena voluntad; y al que no disponga de ellos ó que tenga como de ningún valor estas cosas, le bastará con no leerme para no rabiarse. Y pasemos al asunto.

Entre los libros que suelen regalarme sus autores de por acá y de la vecindad, los más bien vestidos son los de Troyo: son libros aristocráticos, pulidos, de camisa tiesa y bien aplanchada. Me figuro al amigo Alsina buscando, para complacer al autor de *Poemas del Alma*, el mejor papel, tipos nuevos, buen encuadernador, y vigilando constantemente al prensista para que no vaya á salir un cuadratín pintado en la mejor página, ó un renglón muy negro y otro con la tinta desvanecida. Allá él que también tiene especial complacencia en su arte profesional. Sí confieso que no me gustan los blancos que el libro tiene, y que me es más molesto verme obligado á cada momento á pasar muchas páginas para llegar á lo impreso, que leer un cuentecillo decadente con un enorme pecado capital contra naturaleza.

Cuando ví los *Poemas del Alma*, en seguida recordé *Terracotas* y *Ortos* del mismo autor. *Corazón joven* es una novela cuya impresión no diré ahora, pues quiero ser breve. Yo hubiera editado en uno solo los tres tomitos porque apenas así forman los tres un tomo corriente de lectura. Pero esto es cuestión de gusto, y no niego que es agradable recoger de cuando en cuando las emociones correspondientes á la publicación de una obra nueva. Me imagino, por otra parte, que Troyo ha sacado á luz sus producciones en tres tomos distintos, porque el contenido de cada uno debe de marcar una época distinta de su labor literaria. Por lo menos el último, con más ideas y cuidado escrito, así lo hace presumir. Sea como fuere, lo que es yo no armaré polémica por una cuestión harto

trivial y que se resume en la idea mfa de que los tres bonitos tomos nos ofrecen apenas un par de horas de lectura.

Y por no ser más difuso, manifestaré francamente, que hallé en *Poemas del Alma* un cuadrito vivo, si vale la expresión en este caso, puesto ya muy bien en verso por Calsamiglia. cuadro digno de encomio: *En la Estepa*, dedicado á don José María Zeledón.

Ignoro cuáles sean las lecturas favoritas de Rafael Angel Troyo; mas si lee las modernas, no vacilo en atribuir á influencia de ellas el origen de la inspiración que en buena hora cuajó esa producción, no de una originalidad notable, *nihil novum sub solem*, pero el molde en que está vaciada, *decadente* ó mejor, *rubendariaco*, tiene un sentimiento original, una expresión muy de Troyo, y feliz.

Un soldado herido mortalmente en el campo solitario se queda á solas con el cielo y la sabana. Y así le halla la tarde, llorando á su madre y á su novia.

«De pronto el soldado tornó sus ojos hacia un flaco y desnudo árbol de donde emergía el ruido de un siniestro aleteo: un cuervo posado en una de sus ramas le miraba incesante..... entonces del pecho de aquel acongojado moribundo brotó un doloroso gemido, y haciendo un postrer esfuerzo, levantó la cabeza, miró el solitario y lejano campo que comenzaban á invadir las sombras y cayó luego.....»

«El cuervo con pausado vuelo descendió, y cerniéndose cauteloso sobre el cadáver, describió varios círculos á su alrededor, ensanchando la cola y las alas. Al fin bajó, posóse en aquella cabeza ensangrentada y después de espiar sigilosamente en torno suyo clavó su agudo pico en los párpados, dejando aquellos ojos horriblemente abiertos.....»

Hace muy lúgubre la escena aquel cuervo que desnuda los ojos del soldado al caer la noche, solo, en la inmensidad de la sabana, y los deja sin expresión, ó con una horrible, viendo fijamente en el cielo azul la linda estrella de su amor.

Apenas leí esa composición recordé una escena de *La Guerra y la Paz* del casi centenario Tolstoy:

El príncipe Andrés Bolkonsky, herido en la cabeza, cae de espaldas sobre la planicie de Pratzen apretando entre sus manos un girón sangriento de la bandera rusa que acababa de recoger del suelo endonde estaba tendida al lado del abanderado caído. Después de la batalla, cuando abrió los ojos, hufa la tarde. Qué calma! Qué paz! murmuró. Hace un instante yo corría, corríamos todos gritando..... La lucha!..... La derrota!..... Y ahora el cielo con su profundidad sin límites.....! Qué dichoso soy en distinguirlo.....! Sí; todo está vacío! Todo es mentira y decepción, excepto ese cielo que Dios me ofrece para mi reposo!.....

Tolstoy es menos tétrico y más consolador que Troyo, precisamente porque el relato de Tolstoy sigue, y tiene otro fin. Mas el de Troyo fuera de su finalidad artística pone espanto en el alma, y parece que, efectivamente, por la mente de su autor hubiera pasado todo el horror de la guerra y hubiera querido infundirnoslo con la fuerza de su sentimiento poético. He aquí la trascendencia hermosa del cuadro pintado con amor, con deleite fervoroso.

Bien se ve, pues, que no sólo los congresos y los principios naturales del Derecho Internacional y los buenos propagandistas del arbitraje obligatorio como Derecho divino de los pueblos, sino que las artes también, en sus excelsas manifestaciones, confabulan contra las guerras. Los poetas, los artistas comulgan en sus elevadas aspiraciones, en sus lucubraciones altísimas de una fina moralidad, con las ideas de los filósofos amantes de la humanidad en el regazo celestial de una confraternidad católica que no admite más luchas que las arduas del pensamiento, que no vierte más sangre, que no hace más mártires ó héroes guerreros que los sacrificados en cruentas guerras para arrancar á la Naturaleza sus secretos, para domeñar las leyes universales y doblarlas á sus plantas, como Franklin quebró el rayo en mitad de su exterminadora carrera ó como Galileo y Servet murieron por la verdad ó como el aeronauta es víctima de su audaz ascenso por estudiar las capas superiores de la atmósfera.

¡También los artistas quieren, como lección objetiva, llevar al corazón del homo sapiens el sentimiento contrario al exterminio de la raza de Adán!

Enero de 1906

G. R.

LECCION

—¡Papá, papá! decía
la tierna Rosa, del jardín volviendo;
la jaula que guardaste el otro día
no seguirá vacía,
porque he logrado el nido que estás viendo
¡Mira que pajaritos tan pintados!
En esa jaula les pondré su nido;
prodigaré solícitos cuidados
á los que aprisionar he conseguido,
y les daré, en constantes ocasiones,
migas de pan, alpiste y cañamones.
Luégo la jaula pintaré por fuera
y mandaré que doren su alambra
Pero, ¿en qué estás pensando?
¿No me escuchas, papá? ¡Te estoy hablando!
—Sí, querida hija mía,
pensaba, al escuchar esa querella,
que en la cárcel me han dicho que hay vacía
una celda muy bella
y que te pienso trasladar á ella.
Como allí el reglamento es algo fuerte,
ni tu mamá ni yo podremos verte;
pero te mandaremos cien brocados
que aumenten tu hermosura,
y haré dorar cerrojos y candados
y de bronce pondré la cerradura.
Pero ¡Cómo! ¿Llorando estás por eso?
—Ya no lloro, papá; te he comprendido
Corro á llevar al árbol este nido,
y vuelvo por un beso.

CARLOS OSORIO Y GALLARDO

Gran match

Internacional de Boliche

El sábado 6 de los corrientes se verificó el match decisivo de Boliche, entre alemanes y costarricenses, quienes en lucha tenaz disputábase la *Copa Bennett*.

El primer Match lo ganaron los alemanes y los dos últimos los costarricenses, correspondiendo, por tanto, el triunfo á los últimos; pues la copa se jugaba en 3 matchs. Sin embargo, observando el resultado total de las partidas jugadas y el total de los puntos hechos por uno y otro bando en cada partida, los alemanes resultan vencedores, lo que quiere decir que ganaron las partidas en que obtuvieron el triunfo por muchos más puntos que lo hicieran los costarricenses. No es que querramos apocar el merecido triunfo de éstos, sino que hacemos justa apreciación de ambos méritos.



Fot. Rudd

Boliche en construcción, propiedad de los señores Rodríguez y Piñeres

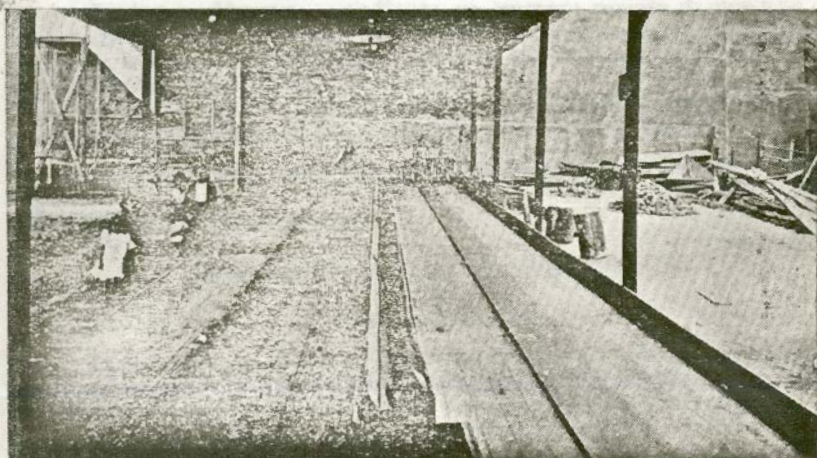
Los 3 matchs dan el siguiente resultado:

1er. Match			
Alemanes	212	Costarricenses	170
"	228	"	199
"	226	"	185
2º Match			
"	248	"	227
"	224	"	258
"	167	"	206

3er. match

Alemanes	193	Costarricenses	201
„	219	„	221
„	221	„	189
<hr/>		<hr/>	
Total....	1938 puntos	Total....	1856 puntos

Los alemanes ganaron, pues, 5 partidas por 4 que ganaron los costarricenses, haciendo á la vez más que éstos 82 puntos. Vaya victoria por victoria y nuestras más calurosas felicitaciones á ambos partidos contendientes por la bizarría con que sostuvieron toda la lucha. Los ale-



Fot. Rudd

Una vista parcial del Boliche

manes, según se nos informa, desafiarán á los ticos próximamente y la batalla será, como es de prever, más reñida aun. Veremos de quién es el nuevo lauro.

Hemos sabido que debido al gran entusiasmo que ha despertado entre extranjeros y ticos el juego de Boliche, don Jaime Bennett, el generoso capitalista, decidido protector de todos nuestros sports, pues son sus deseos que la juventud que se levanta sea una generación llena de vigor, ha encargado expresamente una nueva copa de plata con placa de oro que será jugada en un gran Match Internacional compuesto de varias colonias residentes en la capital y los costarricenses también. Esa nueva copa vendrá á ser, pues, la verdadera COPA BENNETT, es decir, un premio que significará un honor alcanzarlo. Ya los españoles se están organizando para escoger los seis que hayan de ir en representación de su colonia á disputarse la Copa con las otras colonias. Los colombianos están organizándose con el mismo objeto. Además, se ha formado un partido de americanos, quienes con toda decisión ensayan, pues están resueltos á que el águila de la gran República levante el

PALACE HOTEL

SAN JOSE—R. C. CHILD, PROP.—COSTA RICA

El mejor hotel de Costa Rica instalado al Plan Americano con cuartos elegantemente amueblados y con un Restaurant de primer orden.

The only first class hotel in Costa Rica, installed on the American plan, with elegant and modern accommodations and a First class Restaurant.

AMANDO CESPEDES M.,

AGENTE

REPRESENTANTE

DE LAS CASAS ANUNCIADAS

EN PAGINAS ILUSTRADAS

SAN JOSE,

APARTADO No. 431

SAN JOSE

“LA PROVEEDORA”

DE ANDRES SANDOVAL

SAN JOSE, ESQUINA SUROESTE DEL MERCADO, SAN JOSE

ALMACEN DE ABARROTES

VENTAS AL POR MAYOR Y AL DETALLE

TODA CLASE DE LICORES * * * * * PRECIOS LOS MÁS BAJOS DE PLAZA

IMPORTACION DIRECTA

Cuando escriba sírvase hacer mención de Páginas Ilustradas

B.O.

MEDICINAS PURAS

Barbería Moderna
de Ramón Valverde

SERVICIO ESMERADO

MUCHO ASEO

AMABILIDAD PERSONAL

Calle Central Sur, San José
Frente a la "Botica del Comercio"

Carlos Orozco G.

ABOGADO

En el Bufete del Dr. Ramón Zelaya

Oscar Herrera F.

ABOGADO

En las Arcadas del Teatro Nacional

PAGINAS ILUSTRADAS

The only illustrated Weekly

PUBLISHED IN COSTA RICA, WITH A THOUSAND

COPIES CIRCULATION AMONG BEST CLASS OF PEOPLE

THEREFORE THE BEST ADVERTISING MEDIUM

*Published under the auspices of Costa Rica Government
for the benefit of Sciences, Beautiful Arts and Literature,*

THEREFORE THE BEST ADVERTISING MEDIUM

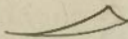
*Advertising is very cheap in Costa Rica, we do not want to profit by
but to enlarge this weekly magazine. Why don't give us your «ads»?*

AMANDO CESPEDES M., General Agent

Manager Advertising Department

P. O. BOX 431. SAN JOSÉ, COSTA RICA

Páginas Ilustradas anuncia correctamente con responsabilidad.

GRAN 
CERVECERIA

TRAUBE

Kola **CHAMPAGNE**

Fábrica de **HIELO**

Aguas **CASEOSAS**

CERVEZA NEGRA

MARCA ESTRELLA

LAGER BIER

DOBLE Y SENCILLA

PRODUCTOS IGUALES A LOS DE ESTADOS UNIDOS Y EUROPA

TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS

Deseo entrar en relaciones con negociantes, editores ó libreros que se ocupan de la venta de tarjetas postales ilustradas. Pídase mi catálogo, precios y muestras. Deseo buenas referencias.

FEDERICO BORREMANS

45 RUE HOBBEWA 45
BRUXELLES (BELGIQUE)

Horas: 8 a. m. á 5 p. m.

San José

Dr. O. J. SILVA

CIRUJANO DENTISTA

Especialidad en trabajos de oro y extracciones sin dolor

BOTICA DEL COMERCIO

C. A. SILVA R., Propietario.

San José (Antes Durán y Núñez) San José

EUFORBIA ANTI-ALCOHOLICA EUFORBIA

MEDICINA CONTRA EL LICOR, PRECIO ₡ 15-00

Los avisos de Páginas Ilustradas tienen Representante.

ROBERT HERMANOS

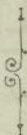
SAN JOSE
APARTADO 196



GRAN ALMACÉN DE ROPA HECHA

Acabamos de recibir un variado é inmenso surtido
de artículos para **VERANO**:

SOMBREROS,
CAMISAS,
POLAINAS,
VESTIDOS BAÑO.



Trajes para veranear de

ALPACA y DRIL

Precios reducidísimos.

En la Sucursal tenemos:

GRAN SURTIDO de

GAZAS Y ZARAZAS telas de novedad.
FRAZADAS desde un colón y
COLCHAS hasta veinte colones.

PAÑOLETAS,
PAÑOLONES,
CHALES, etc.

NOTA: á nuestros clientes de Provincias, enviaremos cualquier
artículo **LIBRE de PORTE** siempre que la orden
venga acompañada de su valor.

PAYNTER BROS ART GALLERY

FRENTE AL PARQUE CENTRAL, SAN JOSÉ

Reproducciones de FOTOGRAFÍAS en Copias, Botones,
Prendedores, Mancuernillas, etc.

CONSERVAMOS NEGATIVOS DESDE HACE 30 AÑOS

RETRATOS AL CRAYON

ORDENES POR CORREO
Apartado No. 185.

Páginas Ilustradas distribuye 1000 ejemplares entre familias.